UNIVERSIDADE FEDERAL DE PERNAMBUCO

ISSN: 2179 -7501 | PPGS

Submissão: 4 Agosto de 2025 | Aceite: 7 de Agosto de 2025

REALIS
REVISTA DE ESTUDOS ANTIUTILITARISTAS E POSCOLONIAIS

De la precariedad neoliberal al autoritarismo tecnodigital

Da precariedade neoliberal ao autoritarismo tecnodigital

Felix López Román[1]

Resumen

Este artículo intenta dar cuenta de las transformaciones de nuestras libertades a partir del modelo neoliberal y de la nueva organización del capital en su versión tecnodigital. Planteamos que mientras el modelo neoliberal tradicional coartó las libertades precarizando la vida colectiva (derechos laborales, sindicales, privatizaciones, etc.), hoy la industria tecnodigital precariza esas libertades a través de un autoritarismo ejercido por el poder político de la tecnocracia. Para ello, presentamos algunos de los fundamentos del neoliberalismo y su implantación en Puerto Rico. También realizamos un análisis de la incursión de la industria digital y las consecuencias para la experiencia humana y para las libertades. Concluimos apostando a un proyecto de lo común que permita rescatar el verdadero sentido de la libertad, el cual radica en la vida colectiva.

Palabras claves: neoliberalismo, tecnocracia, autoritarismo, libertades, Puerto Rico.

Resumo

Este artigo busca abordar as transformações de nossas liberdades a partir do modelo neoliberal e da nova organização do capital em sua versão tecnodigital. Argumentamos que, enquanto o modelo neoliberal tradicional cerceou as liberdades ao precarizar a vida coletiva (direitos trabalhistas, sindicais, privatizações etc.), hoje a indústria tecnodigital precariza essas liberdades por meio de um autoritarismo exercido pelo poder político da tecnocracia. Para isso, apresentamos alguns dos fundamentos do neoliberalismo e sua implementação em Porto Rico. Também realizamos uma análise da incursão da indústria digital e das consequências para a experiência humana e para as liberdades. Concluímos apostando em um projeto do comum que permita resgatar o verdadeiro sentido da liberdade, que reside na vida coletiva.

Palavras chaves: neoliberalismo, tecnocracia, autoritarismo, libertadores, Porto Rico.

[1] Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. https://orcid.org/0009-0003-5498-7031. Doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Pertenece a la Facultad del Programa Graduado de Sociología y es Catedrático del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. felix.lopez4@upr.ed u

https://doi.org/10.51359/2179-7501.2025.267707
De la precariedad neoliberal al autoritarismo tecnodigital, direitos autorais de Felix López Román, 2025, licenciado sob Licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial 4.0 Internacional

1. Introducción

En su libro *Socialismo*, Ludwig von Mises (1968) escribía que el ejercicio de la democracia no debería estar en las instituciones políticas sino en el mercado, ya que, en la compra y venta de mercancías, el consumidor elige y define lo que desea y lo que debe producirse. No hacía falta, según él, un ejercicio electoral ya que en el intercambio del mercado el consumidor está eligiendo e informando sus preferencias. Su democracia ideal, decía von Mises (1968), era una democracia de consumidores en donde cada centavo "desempeña el papel de una cédula de votante" (p. 458). Ludwig von Mises no sólo fue profesor de las universidades de Viena y Nueva York, fue también participante del Coloquio Walter Lippmann, celebrado en el año 1938 y en donde se acuñó el término neoliberalismo para nombrar un nuevo proyecto político-económico que se consolidaría en la década de los setenta (Escalante Gonzalbo, 2016).

El título del libro de von Mises puede llamar a engaño y hacer pensar que se trata de una defensa del socialismo. Todo lo contrario, en el libro, escrito en el 1932, intenta consignar las premisas que fundamentarán lo que luego vendrá a llamarse el neoliberalismo. La cita de von Mises, a la que hacemos mención, tiene como fundamento la noción liberal que es propia del neoliberalismo. Supone que la libertad del sujeto/consumidor radica en el proceso de intercambio ya que le permite libremente elegir, desear y consumir. A partir de esa acción el individuo informa sus preferencias, lo que conlleva a la irrelevancia del proceso democrático electoral y, por tanto, su transferencia de la estructura del Estado-Nación hacia el ámbito del mercado.

Hoy sabemos que ese fundamento liberal del neoliberalismo está insertado dentro de las mismas contradicciones del capital. No se trata de una libertad de la sociedad sino de la libertad de la acumulación de ganancias excesivas a costa de la precarización de la vida y las libertades individuales y colectivas. Es decir, es una libertad del capital que consume, paradójicamente, las libertades de la sociedad a través

de la precarización. Un insólito artículo del Fondo Monetario Internacional, del año 2016, daba cuenta de ello cuando mencionaba que la agenda neoliberal tenía como propósito eliminar las restricciones a la circulación libre del capital, pero los costos sociales de ello habían sido demasiado altos, ya que habían aumentado la desigualdad en las sociedades e impedido la posibilidad de crecimiento (Ostry, Loungani, & Furceri, 2016). De igual forma, Isabell Lorey (2016) apunta a ello cuando mencionaba que en las sociedades neoliberales "…la precarización no es ninguna excepción sino que es la regla. Se ha tornado en un instrumento de gobierno además de en un fundamento de la acumulación capitalista al servicio de la regulación y el control social". (p. 17)

Si el neoliberalismo eliminó libertades a través de la precarización de la vida hoy nos enfrentamos con otras amenazas a la libertad desde el ámbito de lo que llamamos la industria tecnodigital, como modelo político-económico que tiene como uno de sus resultados los declives democráticos y el surgimiento de los autoritarismos. Por ello, nos interesa explorar en este artículo los efectos del neoliberalismo en las libertades individuales para dar cuenta de las amenazas que enfrentamos ante la industria tecnodigital. Para efectos de este artículo nos referiremos a la industria tecnodigital como un término sombrilla que encierra todo el entramado que envuelve las tecnologías digitales, inteligencia artificial, machine learning y que están representadas en los llamados Big Tech o GAFAM (Google, Apple, Meta-Facebook, Amazon, Microsoft, entre otras).

Somos conscientes, también, que actualmente hay un debate sobre si el neoliberalismo ha sido superado por otra formación post-neoliberal (Davies & Gane, 2021; González Meyer, 2019; Laruffa, 2024;) o de carácter tecnofeudal (Durand, 2021; Varoufakis, 2025). Por el momento no es nuestro interés entrar en dicho debate ya que entendemos que la industria tecnodigital todavía mantiene características del neoliberalismo, particularmente, el dominio de la lógica de mercado sobre todas las dimensiones de lo social y el sometimiento del ámbito gubernamental a sus intereses (Laruffa, 2024). Más aún, compartimos con Pierre Dardot, Haud Guéguen, Christian Laval y Pierre Sauvetre (2021) que el neoliberalismo es un proyecto diverso y tiene

muchos rostros y estrategias. Sin embargo, los efectos son los de una "guerra civil" contra la población, en la medida en que debilitan derechos sociales, excluyen sectores poblaciones, reprimen la protesta y destruyen los derechos individuales (Dardot, Guéguen, Laval, & Sauvetre, 2021). Nuestro interés con este artículo es apuntar hacia esos efectos. Para ello, presentaremos una primera parte que establecerá algunos de los fundamentos del neoliberalismo y sus efectos en Puerto Rico. Una segunda parte, se adentrará a problematizar la industria tecnodigital y sus consecuencias en la experiencia humana. Finalizaremos, apostando hacia la importancia de redefinir un proyecto común que rescate el verdadero significado de la libertad, la cual se encuentra sostenida por la vida colectiva.

2. Un panorama general del neoliberalismo y su implantación en Puerto Rico

De todo el espectro de definiciones sobre el neoliberalismo, asumimos éste como un proyecto intelectual-político-económico que inserta la lógica del capital en todas las esferas de la vida social (Escalante Gonzalbo, 2016). Para ejemplificarlo, podríamos recurrir a la teoría de campos de Pierre Bourdieu en donde en cada campo social (p.e. religioso, político, educativo, cultural, empresarial, etc.) se lucha por un tipo particular de capital; sea éste simbólico, social, cultural o económico. En el neoliberalismo los demás capitales quedan relegados para que el capital económico domine, como capital principal, en cada campo social. Como consecuencia el sector público/gubernamental queda minimizado y será evaluado desde la lógica empresarial, descartando aquello que es propio de la lógica de lo público. De ahí, que se inserten criterios de análisis empresariales al sector gubernamental. Ejemplo de ello, son la inserción de conceptos como: eficiencia, optimización, agilidad, entre otros. De ahí también, la ciudadanía, ostentadora de derechos que transcienden el capital, se convierte en cliente y, lo que alguna vez fueron los derechos ciudadanos, se transmutan en una lógica de intercambio comercial. Sin embargo, la lógica del mercado y la lógica de lo público operan de formas distintas. Lo que es eficiencia para uno, no necesariamente es para el otro sector.

Para dar un ejemplo, con el riesgo de ser muy simple, para la lógica empresarial podría ser ineficiente que un gobierno gaste dinero público en estaciones de bomberos cuando se producen muy pocos incendios al año. Pero para la lógica gubernamental ese gasto es eficiente porque mantiene un recurso que puede proteger a la ciudadanía en caso de que ocurriera un incendio.

Pero, citando a Pierre Bourdieu (2014), "las palabras expresan la gimnasia política de la dominación o de la sumisión…" (p.77) y, por ello, sabemos que detrás del nombramiento de la eficiencia hay una estrategia particular, restringir los gastos fiscales y promover la acumulación del capital privado. A fin de cuentas, como plantea David Harvey, el neoliberalismo no es otra cosa que la creación de condiciones para el ejercicio continuo de la "acumulación por desposesión" (Harvey, 2007). Para dar cuenta de ello, David Harvey (2007) nos menciona que, con la eliminación de derechos laborales y sindicales en la década de los setenta en Estados Unidos, la proporción de la mediana salarial del Chief Executive Officer (CEO) de una compañía en comparación sus trabajadores, se amplió de una relación 30:1 en el 1970 a una proporción de 500:1 en el año 2000 (p. 16). Esto da cuenta de que el programa neoliberal es a fin de cuenta otro formato del capital, no para el crecimiento económico, sino para extraer, maximizar y concentrar riquezas de los recursos naturales y humanos del planeta, en manos de un reducido grupo poblacional.

Sin embargo, el proyecto neoliberal, consolidado en los Coloquios de Lippman en 1938, seguido por la fundación de Mont Pelerin Society (1947) y puesto en marcha por Ronald Reagan, Margaret Tatcher, Paul Volcker, John Williamson, entre otros, tiene unas diferencias con el liberalismo clásico del siglo XIX que es necesario señalar. Adam Smith *en Las Riquezas de las Naciones* (1776) trata de contestar la pregunta sobre cómo las naciones producen riqueza. Contestar esa pregunta será uno de los propósitos de su trabajo. Sin embargo, en su texto hay unos supuestos que, a nuestro modo de ver, definen el liberalismo clásico y lo diferencian del neoliberalismo. En su intento por indagar las causas de la división del trabajo en las sociedades, Adam Smith

indica que existe una propensión de la naturaleza humana a intercambiar cosas por otras. Dice Smith:

> Es la consecuencia gradual, aunque lenta, de una cierta propensión de la naturaleza humana que no aspira a una utilidad tan grande: la propensión a permutar, cambiar y negociar una cosa por otra… Dame lo que necesito y tendrás lo que deseas es el sentido de cualquier clase de oferta, y así obtenemos de los demás la mayor parte de los servicios que necesitamos. No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. (Smith, nd, pp. 13-14).

Por lo tanto, desde la concepción del liberalismo clásico el intercambio, en el mercado, es de carácter natural y propio de la naturaleza humana. Cualquier ente que limite el intercambio puede ser considerado como una acción en contra de la naturaleza humana. Es de ahí que surge la idea de la "mano invisible" y del *laissez-faire (dejar hacer)*. En otras palabras, nada puede interponerse en la naturaleza del intercambio que opera como si fuera un orden que hay que permitir que se manifieste en lugar de colocarle trabas. Sin embargo, ese carácter natural del mercado será cuestionado posteriormente por Karl Marx cuando éste indica que el intercambio no tiene que ocurrir necesariamente y, por lo tanto, la circulación del capital puede detenerse. Dice Marx:

> El comprador tiene la mercancía, el vendedor el dinero, esto es, una mercancía que conserva una forma adecuada para la circulación… Nadie puede vender sin que otro compre. *Pero nadie necesita comprar inmediatamente por el solo hecho de haber vendido.* (2002, p. 138) (Énfasis suplido) .

En ese sentido Marx rechaza la idea de que el intercambio sea natural y una expresión de la libertad. Por ejemplo, si en momentos de crisis las personas deciden ahorrar, entonces el intercambio no ocurre y se detiene. De ahí, se desprende que el mercado y el intercambio no son entidades naturales sino formaciones sociales y, por ello, están afectadas por las acciones que tome una sociedad determinada. Esta idea de que el mercado no es natural será una de las diferencias que marcará el neoliberalismo del liberalismo clásico (Escalante Gonzalbo, 2016). Esto no implica que el neoliberalismo sea una derivación del pensamiento marxista. Tan sólo planteo que el

neoliberalismo comparte la idea de que el mercado no es natural. De ahí, que exista una diferencia en la concepción del Estado entre el liberalismo clásico y el neoliberalismo. Para el primero, el Estado es un obstáculo a la naturaleza humana. Pera el segundo, el Estado debe servir para estimular el intercambio y por lo tanto la circulación del capital. Para ello, el neoliberalismo hará un giro en la función del Estado para que se concentre, ya no en políticas sociales, sino en la circulación libre del capital a través de políticas desregulatorias y de ajuste fiscal. Dice Fernando Escalante:

> No basta con la abstención, no basta el famoso *laissez-faire,* dejar hacer, para que emerja y funcione. En consecuencia, al Estado le corresponde un papel mucho más activo del que suponían los liberales de los siglos anteriores. El programa neoliberal, contra lo que imaginan algunos críticos, y contra lo que proclaman algunos propagandistas, no pretende eliminar al Estado, ni reducirlo a su mínima expresión, sino transformarlo, de modo que sirva para sostener y expandir la lógica del mercado. (Escalante Gonzalbo, 2016, pp. 20-21)

Esta misma idea está recogida por Pierre Dardot, Haud Guéguen, Christan Laval y Pierre Sauvetre, cuando mencionan que:

> Para los neoliberales, lo más importante era desarrollar un tipo de Estado que permitiera romper radicalmente con la vertiente intervencionista al servicio de los intereses sociales adoptada por el Estado desde finales del siglo XIX. Esto implicaba poner en tela de juicio al Estado democrático representativo nacido con la Revolución francesa, que mediante la generalización del sufragio universal permitía a las mayorías parlamentarias "politizar la economía". Por lo tanto, el objetivo general de un Estado fuerte era, ante todo evitar que la política afectase al libre funcionamiento del mercado. Esto implicaba varias tareas, en primer lugar negativas: desmantelar el Estado social… Pero también una tarea positiva central, que redefine profundamente la relación del Estado con la economía en relación con el *laissez-faire,* la del intervencionismo estatal para garantizar la norma del buen funcionamiento del mercado y sancionar a los que se desvían de esta... (Dardot, Guéguen, Laval, & Sauvetre, 2021, pp. 75-76)

En esa redefinición del Estado, se redefinen también los derechos de la ciudadanía y las protecciones legales que antes ostentaban. De esta forma el ciudadano/a como sujeto de derecho queda desprotegido y precarizado, desvinculando al sujeto de los procesos colectivos (p.e. comunitarios, sindicales, nacionales, entre

otros) y dejando sus posibilidades de vida en la voluntad y en el rendimiento individual (Brown, 2015; Han, 2024).

La implantación del neoliberalismo en Puerto Rico tiene su entrada en 1993 con la elección del gobernador Pedro Roselló González de ideología anexionista con los Estados Unidos y miembro del Partido Nuevo Progresista. Aunque anterior a su elección había gestos de carácter neoliberal, entendemos que fue durante la administración de Roselló que se consolidó un proyecto claramente neoliberal en Puerto Rico. Desde entonces Puerto Rico ha continuado una trayectoria neoliberal, hasta nuestros días con la aprobación, en el 2016, de la Ley Promesa por parte del Congreso de los Estados Unidos, quien tiene la potestad del territorio bajo el Tratado de París del 1898. La Ley Promesa se estableció como un mecanismo para la reestructuración y estabilidad fiscal de Puerto. Esta estableció una Junta de Control Fiscal para Puerto Rico, compuesta por 7 miembros no electos por el pueblo y los cuales son nombrados por el presidente de los Estados Unidos.

El caso del neoliberalismo en Puerto Rico tiene la peculiaridad de que está entroncado con el carácter colonial del país. Como propone José Atiles, hay una legalidad colonial en Puerto Rico que opera en conjunto con la legalidad neoliberal. Menciona Atiles:

> En Puerto Rico las prácticas de la legalidad colonial operan dentro del ámbito de la racionalidad neoliberal y responden a la estrategia de dar ventajas a las élites locales y al gobierno de Puerto Rico en mantener la estructura de extracción de riquezas en el contexto de una crisis de múltiples capas. (Atiles, 2025, p. 12)

Atiles caracteriza esas prácticas en seis áreas particulares pero entrelazadas: 1) el uso sistemático de órdenes ejecutivas y declaraciones de emergencia para expandir el poder ejecutivo; 2) la financialización y la transformación de la política económica a través de políticas financieras y cambios en contribuciones; 3) la disolución del gobierno de Puerto Rico a través de privatizaciones y reformas fiscales; 4) la creación de una estructura de permisos que viabiliza la extracción de riqueza y la corrupción; 5) la implementación de un gobierno punitivo y; 6) la criminalización de la protestas y de sectores sociales opuestos a estas medidas. (Atiles, 2025, p. 12). No entraremos en este

trabajo a detallar cómo se han materializado, recientemente, esas prácticas neoliberales en Puerto Rico. Pero, como muestra de esas prácticas, mencionaremos lo que fue la plataforma de gobierno de Pedro Roselló González en el año 1993 y que establece las bases del proyecto neoliberal en Puerto Rico que tendrá continuidad hasta nuestros días.

En su plataforma de gobierno, el entonces gobernador Pedro Roselló, ya anunciaba una "Nueva Revolución Social" (Roselló, 1992, p. 154) a través de una reestructuración del gobierno entre los que se destacan la reducción de las agencias públicas, la privatización de servicios públicos, la liberación de procesos de permisos para empresas, entre otras. Algunos ejemplos de ellos son:

> Transformar el rol del gobierno de uno "paternalista" y proveedor a uno "Facilitador" … Esta misión conlleva una función de rehabilitación y educación, mediante la cual los individuos y los grupos se capaciten para ayudarse a sí mismos, utilizando el apoyo gubernamental. (Roselló, 1992, p. 10)

Aquí ya se da cuenta de la transformación de un Estado de Bienestar hacia un Estado Neoliberal que deja en mano de los individuos la solución de sus problemas y el rol del gobierno se reduce a un apoyo ("facilitador") a las iniciativas individuales. De igual forma, se menciona en el documento que parte del plan de gobierno era: "…transferir funciones y servicios gubernamentales que son más propios del sector privado o que éste podría ofrecer con más eficiencia y economía" (Roselló, 1992, p. 10). Junto con ello se menciona que era necesario: "Flexibilizar y reducir la reglamentación que inhibe la iniciativa privada y retarda el desarrollo económico" (Roselló, 1992, p. 10).

Toda esta reestructuración tiene como premisa que el gobierno y el sector público es el problema que hay que reducir, eliminar o colocar en función del capital privado. Por ello, en el documento se mencionan los siguientes asuntos como problemas: "a) El crecimiento excesivo del tamaño del sector público. B) La participación creciente del gobierno directamente en las actividades económicas propias del sector privado… c) baja productividad del sector público debido a una administración ineficiente y altamente politizada…" (Roselló, 1992, p. 27)

El plan político de Pedro Roselló dio paso a un sinnúmero de privatizaciones de servicios públicos en el país. Uno de los casos más notorios fue la privatización de la empresa pública de telecomunicación, la *Puerto Rico Telephone Company (PRTC)* y lo que llevó a un sinnúmero de protestas y enfrentamientos con muchos sectores del país. En conjunto con el proyecto neoliberal implantado por Pedro Roselló se llevó a cabo el fortalecimiento de un Estado punitivo y medidas de represión contra las poblaciones empobrecidas de la Isla a través del proyecto *"Mano Dura Contra el Crimen"* que militarizó los residenciales públicos donde habitaban personas sin hogar o empobrecidas. Curiosamente, hay que mencionar que la rama judicial federal del gobierno de Estados Unidos catalogó al gobierno de Pedro Rosselló como el gobierno con más acusaciones de corrupción de la historia de Puerto Rico, con más de 40 oficiales del gobierno acusados de corrupción por el sistema judicial federal (Claridad, 2022). Esto muestra que el proyecto neoliberal es uno de extracción de la riqueza pública.

Las políticas de Pedro Roselló dieron paso a que otros gobiernos subsiguientes continuarán la implantación de diversas políticas de corte neoliberal que han ido llevando al país a la crisis en la que se encuentra actualmente. El economista Iyari Ríos (2023) de la Universidad de Puerto Rico ha recogido alguna de estas políticas de la cuales resaltamos: la política de despido de empleados públicos (2006), reformas al sistema de pensiones (2013), programas de renuncia voluntaria y reducción de salarios (2010), suspensión de convenios colectivos (2010), aumento en edad de jubilación de empleados gubernamentales (2013), reducción de beneficios marginales (2014), reducción anual de la nómina gubernamental en 3% (2013-2015), alianzas púbico y privadas, reducción de fondos públicos a la Universidad de Puerto Rico, venta de propiedades públicas, entre otras.

Estas políticas de acumulación por desposesión han llevado a que el Centro de Información Censal (CIC) de la Universidad de Puerto Rico en Cayey haya señalado que Puerto Rico se encuentre entre los primeros tres países con mayor desigualdad social en el mundo ya que contaba, en el año 2017, con un índice GINI de 55.89

(Diálogo, 2018). Para el año 2023, dicho coeficiente se ha mantenido prácticamente igual y con una desigualdad de ingresos de un 24.58% (Rodríguez Castro, 2023). Todo este panorama y la implantación de estas políticas neoliberales han ido acompañadas de altos niveles de violencia en Puerto Rico. A esto se le suma cambios significativos en las tasas de natalidad y en los patrones migratorios. En Puerto Rico, desde el año 2016 ocurren más muertes que nacimientos. La tasa bruta de mortalidad en el año 2023 fue de 10.69, mientras la tasa bruta de natalidad fue, para el mismo año de 5.81 por cada 1,000 habitantes (Instituto de Estadísticas de Puerto Rico, nd). De igual forma, el alza en la emigración en Puerto Rico ha llevado a que actualmente tengamos aproximadamente 3 millones de puertorriqueños habitando en la Isla, mientras en Estados Unidos habitan cerca de los 6 millones de puertorriqueños (Velázquez-Estrada, 2022).

Hay libertades que se tronchan con la precarización neoliberal. Las posibilidades de una calidad de vida sostenida en un proyecto colectivo quedan limitadas al esfuerzo personal y las capacidades individuales. A esta situación se le añade otra forma de captura de las libertades a través de la industria tecnodigital. Todo ello apunta a la vulnerabilización de la vida en aras de privilegiar el capital y la acumulación de ganancias. En la próxima sección veremos cómo esto se traduce a través de la implantación de mecanismos que ya no solo precarizan la vida, sino que la someten a los autoritarismos tecnológicos.

3. Autoritarismo Tecnodigital

En un texto de Herbert Marcuse titulado *Guerra, Tecnología y Fascismo* (2001), éste plantea que la tecnología es también "un modo de organizar y perpetuar (o cambiar) las relaciones sociales" (p.53) y por eso puede servir tanto para la libertad como para el autoritarismo. De ahí, Marcuse realiza un acercamiento distinto al nazismo, no desde la figura personal de Adolf Hitler, sino desde todo el aparato tecnológico, racionalizado y mecanizado, para plantear que el Tercer Reich fue en realidad una forma de "tecnocracia" (Marcuse, 2001, p. 54). En otras palabras, el nazismo no sólo se trata de personas o líderes sino de una estructura tecnológica que sirvió a ello. Ese

acercamiento permite despersonalizar los autoritarismos, no ubicarlos en figuras personales, para dar cuenta de que la estructura tecnológica es uno de los elementos que contribuyen al autoritarismo y, en su caso, al nazismo. Este acercamiento resulta también interesante en el contexto de que fue la misma Escuela Frankfurt quien, a través de la figura de Theodor Adorno (1969), trató de dar cuenta de los rasgos de lo que llamaron "el hombre autoritario". Marcuse se separa de ese acercamiento para dar cuenta del autoritarismo en las estructuras tecnológicas. Este acercamiento nos parece importante porque a veces podríamos olvidar, como ya había planteado Karl Marx, que la forma en que hacemos las cosas condiciona lo que somos. El *hacer* siempre tiene como resultado un *ser*. Cito a Marx y Engels cuando mencionan que:

> Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material… Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con *lo que* producen como con el modo *cómo* producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción. (Marx & Engels, 1974, pp. 19-20)

En otras palabras, el ser humano siempre ha realizado cosas que garantizan su subsistencia (p.e. vivienda, comunicación, alimentos, etc.) pero la forma en que lo hace transforma al ser humano y sus relaciones sociales. Es en esa forma, en ese modo, donde están inscritos los elementos de dominación que reconfiguran lo social. Por ello, el acercamiento de Marcuse resulta importante para comprender la importancia del modo en que producimos y que, en nuestro caso, supone dar cuenta del dominio que puede ejercer el aparato tecnodigital, en tanto modo de hacer, en la reconfiguración actual de nuestra sociedad.

Un caso similar vemos con la deriva democrática a través del surgimiento de la ultraderecha conservadora a nivel mundial, pero, en particular, a través de la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos. Mucho se ha escrito y hablado sobre su autoritarismo, pero, a nuestro modo de ver y, siguiendo a Marcuse, el peligro no radica en su persona sino en la estructura de las tecnologías digitales que, con más intensidad que las políticas públicas, transforman y organizan nuestras relaciones sociales. No es casual que, en la inauguración de su presidencia, estuviesen sentados en

la segunda fila, dónde antes se sentaban jefes de Estado o ministros de gobierno, representantes de los llamados *Big Tech.* Allí se encontraban Mark Zuckerberg (META), Tim Cook (Apple), Sudar Pichai (Google), Jeff Bezos (Amazon), Elon Musk (Tesla), entre otros. Se trata, no sólo de personas, sino de representantes de toda una industria tecnodigital que ha impuesto nuevas formas de acumulación de ganancias a través de la extracción de la libertad. Aquél encuentro en el acto inaugural no solo fue simbólico, refleja también un lazo más estrecho entre el gobierno y las empresas tecnológicas.

Días antes de la inauguración ya ambos grupos habían coincidido en una fiesta organizada en la casa de Peter Thiel, un influyente donante de Donald Trump y dueño de Palantir Technologies, PayPal, entre otras (Schleifer & Krueger, 2025). De igual, forma una de las primeras órdenes ejecutivas firmadas por Donald Trump días después de la inauguración estuvo dirigida a fortalecer el liderato estadounidense en lo que respecta a la Inteligencia Artificial y ordena, crear un plan de acción para ello (The White House, 2025). Recientemente, ese plan salió a la luz pública. El plan de acción, en consonancia con la práctica neoliberal, elimina restricciones gubernamentales a la oligarquía tecnológica para llevar a cabo sus proyectos y, en conjunto con ello, reconoce el giro y poder que tendrá toda la industria tecnodigital en la configuración de las relaciones sociales. El mismo documento cita a Donald Trump cuando dice: "Los avances en este campo [Inteligencia Artificial] tienen el potencial de reconfigurar el balance de poder a nivel global, hará surgir nuevas industrias y revolucionará la forma en que vivimos y trabajamos." (The White House, 2025, p. i). También el documento menciona que la industria tecnodigital creará una revolución tanto a nivel industrial, informático y será una forma de renacimiento. (The White House, 2025, p. 1). En una palabra, esa revolución, poder y dominio sobre nuestras vidas estará en manos de esa oligarquía tecnológica.

De igual modo, en la conferencia de prensa celebrada para presentar dicho plan de acción, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, hace una mención que no se puede pasar por alto: "No permitiremos que ninguna nación extranjera nos gane; nuestra nación no vivirá en un planeta controlado por los algoritmos de los adversarios"

(Wong, 2025). La cita nos llama la atención porque en ningún momento hay un cuestionamiento sobre si estaremos controlados por los algoritmos. Más bien, se da por hecho que el control será de los algoritmos. El debate es a quién pertenecerán los algoritmos que nos controlan. Evidentemente, la apuesta de la presidencia de los Estados Unidos es por la industria tecnodigital estadounidense.

La importancia que reviste las nuevas tecnologías digitales se encuentra en que están transformando el ámbito político, económico y las prácticas cotidianas de los seres humanos. Estás tecnologías aparecen como un nuevo ordenamiento del capital y un nuevo ordenamiento político. No entraremos, en este texto, en el debate de si nos encontramos en un orden post-neoliberal (Davies & Gane, 2021; González Meyer, 2019; Laruffa, 2024) o si el neoliberalismo ha sido superado (Varoufakis, 2025). Reconocemos que hay una transformación en el orden político-económico pero que mantiene los fundamentos del neoliberalismo. Esto es, subordinar el Estado y todo domino social a la lógica del capital (Laruffa, 2024, p. 586). Nos interesa, sin embargo, dar cuenta de esos cambios y el impacto que tiene en nuestras libertades y vida social.

Este giro que ha realizado el aparato tecnodigital al ordenamiento del poder político y económico da paso a que personas como Yanis Varoufakis (2024), Cédric Durand (2021), entre otros, planteen que nos encontramos ante un nuevo orden económico que nombran como tecnofeudalismo. El planteamiento, para ellos, es que la estructura lógica del feudalismo se encuentra, hoy en día, en las prácticas de la economía digital. Esto es, siguiendo a Durand (2021), que el poder político-económico se centraliza en un *dominium,* que en el caso del feudalismo era la tierra y, en el caso del tecnofeudalismo, es la "nube" o el "*cloud"*, como terreno virtual que posee la materia prima de la cual se extraerá valor (Varoufakis, 2024). Esa materia prima es la información capturada de nuestras prácticas, actividades, comportamientos, gustos y deseos. De ahí, que los propietarios de la "nube" devengan como los nuevos sujetos del poder político-económico y a los que Yanis Varoufakis denomina como los "cloudalistas" (Varoufakis, 2024) que están representados en aquellos sentados en la segunda fila en la inauguración presidencial. Otros dos elementos, menciona Durand (2021), de esa lógica feudal traspasada a la economía digital, lo son la concentración de

riquezas hacia un grupo aristocrático derrochador y la explotación económica, no a través de un contrato, sino a través de la coerción. A fin de cuentas, hoy en día parece imperativo el estar conectado. Para trabajar hace falta Internet, un email o una computadora. Para entretenerse hay que subscribirse a una plataforma de *streaming* de música o vídeos. Para comunicarse hay que tener un móvil y para viajar hace falta Google Maps, Apple Maps o Waze. Es una forma coerción ya que la vida la han configurado las plataformas digitales. Todo ello a cambio de proveerle a ellos nuestra información, con la cual generarán ganancias. Como expresa Durand:

> Como los activos digitales y sus usuarios son indisociables, la movilidad de los individuos y de las organizaciones está trabada. Ese apego rompe la dinámica competitiva y ofrece a quienes controlan los intangibles una capacidad sin igual de apropiarse el valor sin comprometerse verdaderamente en la producción. Lo que entonces prevalece es una relación de captura. En esta configuración, la inversión no está ya orientada hacia el desarrollo de las fuerzas de producción sino de las *fuerzas de depredación.* (Durand, 2021, p.241-242)

Si el neoliberalismo fue depredando todo aquello que era público, común y colectivo; hoy el aparato tecnodigital se inserta en nuestra intimidad para depredar de forma granulada todo aquello que hacemos, vemos, deseamos y pensamos. Un reloj pulsera que sabe cuántos pasos caminamos o conoce nuestro ritmo cardíaco. Un teléfono que conoce, mejor que nosotros, nuestros patrones de sueño. Un robot limpiador que conoce cada rincón de nuestra casa. Una red social que sabe todo lo que hablamos, fotos que compartimos y lugares donde hemos estado. Estos son algunas de las formas en que esa depredación se hace posible y que también forman parte de la lógica de extracción conductual, como menciona Zuboff (2019) y que ha hecho de la experiencia cotidiana de cada individuo un valor de intercambio (Varoufakis, 2024).

La historia de esta transformación está narrada por Zuboff (2019) cuando menciona que, en el año 2002, en un día del mes de abril, el grupo de trabajo de Google realizó un descubrimiento casual. En ciertos momentos del día el número de búsquedas en Google, por el nombre de soltera de la actriz Carol Bradys, aumentaba significativamente en el minuto 45 de cada hora en unos momentos particulares del día. Descubrieron que se debía a que en ese momento exacto el programa de televisión *Who*

Wants to Be a Millonaire? le hacía la pregunta, al concursante, por el nombre de soltera de Carol Bradys. Debido a los cambios de horario en las diversas partes del mundo, donde se transmitía el programa de televisión, Google descubre que podía crear patrones y hacer predicciones de cuándo y qué tipo de personas entrarían al motor de búsqueda para hacer la consulta. Ese valor predictivo se convierte en valor del mercado ya que pueden vender publicidad específica y diseñada para el sector social que realizaría la búsqueda. Es en este momento, que se realiza un giro en la organización del capital en tanto se descubre, lo que llama Zuboff (2019), el plusvalor conductual. Es decir, poseer información de las personas y su experiencia permitirá predecir conductas y convertirlas en valor para el capital.

Aunque ya Google realizaba esto para mejorar el servicio a sus usuarios, es en ese momento en que transforman la empresa en una máquina de extracción de información para venderla a terceros y generar ganancias. Menciona Zuboff:

> In other words, Google would no longer mine behavioral data strictly to improve service for users but rather to read user's minds for the purposes of matching ads to their interests, as those interests are deduced from the collateral traces of online behavior. (Zuboff, 2019, p. 78)

La información siempre ha sido esencial para la circulación del capital. Para el neoliberalismo esa información se obtiene a través del intercambio de mercancías. Como menciona Durand (2021): "…para Hayek, el carácter intrínsecamente disperso del conocimiento es incompatible con la intervención pública. Solo el mercado permite movilizar conocimientos que por esencia son inaccesibles, debido a su carácter tácito y situado" (p.125). Pero con la extracción de datos provista por la experiencia cotidiana de los seres humanos se abre también un campo de dominio ya que toda extracción supone una relación social en la medida en que está implícita una relación de poder. Es decir, la relación entre el sujeto extractor, el cual ejerce un dominio sobre el cuerpo objeto de la extracción (Zuboff, 2019).

Esta extracción ocurre a través de toda la industria de la tecnología digital, la cual puede extraer información de dónde estamos ubicados, hacia donde nos dirigimos, cuáles son nuestros planes consignados en el calendario digital, cuáles son las rutas que tomamos cuando conducimos, cuáles son nuestros gustos, preferencias, entre otros.

Para lograr esa extracción de información hace falta un dispositivo que logre capturar esa información. Este dispositivo puede ser desde un teléfono, un televisor, una tableta, un reloj, auriculares, e-mail, un televisor, una página de internet, redes sociales, una aplicación, entre otros. Luego de obtener el dispositivo la industria de la extracción comienza a obtener información de forma pasiva, a través de la "escucha" de estos dispositivos o, de forma activa, a través de lo que se ha llamado la "economía de la atención" (Davenport, 2001) en donde las notificaciones, mensajes o, incluso, el "doomscrolling" captura nuestra atención como medio para la extracción de información. Esta extracción ocurre tanto a nivel del consumo y de nuestras prácticas cotidianas, como también ocurre en el campo laboral. Los empleados de Amazon, por ejemplo, están monitoreados constantemente. Todos sus movimientos y pasos están estandarizados al nivel que son tratados como un "paquete" más dentro de un gran sistema de distribución completamente automatizado (Crawford, 2021).

Toda esta información se colecciona por grandes empresas en servidores con información de cada uno de nuestros comportamientos, prácticas, planes y deseos. Además, del gran costo para el medio ambiente de estos resguardos, también tiene un costo para la libertad humana ya que toda práctica que realizamos a través de medios digitales está registrada y es utilizada para definir gustos e intereses futuros, a través de la creación de identidades digitales que podrían suplantar las identidades nacionales y estatales, ya que las primeras capturan mucha más información personal que los gobiernos. Pero quien posee esas identidades digitales son los "cloudalistas", los dueños de las "nubes" (p.e. Alphabet, Apple, Meta, Microsoft, etc.) que guardan y utilizan nuestros datos para beneficio privado. Esto es lo que lleva a una nueva transformación del capital en donde ya no se trata de la posesión de tierras o propiedades sino del control de los medios ("nubes") de resguardo digitales y el control de las técnicas para capturar nuestras conductas y comportamientos. Como bien plantea Kate Crawford (2021), toda la tecnología digital no es abstracta, no es artificial y no es inteligente; es una industria extractiva que explota energía, recursos, trabajos y datos a nivel global. Hay toda una infraestructura muy concreta que la sostiene. Por ejemplo, más de 750,000 millas de cables marinos que sostienen el 95% de la comunicación

internacional y las transacciones financieras a nivel global (Cohen, 2025); parques de servidores que guardan datos y consumen energía eléctrica y agua; explotación de litio y otros minerales raros; empleados precarizados y conflictos geopolíticos que giran en torno a toda la industria tecnodigital (Crawford, 2021). Si el neoliberalismo traspasó servicios del gobierno a manos privadas, ahora nuestros recursos naturales y nuestras vidas han quedado privatizadas en manos de una oligarquía tecnológica que posee más información sobre nosotros que la que nosotros poseemos sobre nuestras vidas. ¿Cuáles son algunas de las consecuencias? Eso pretendemos esbozar en el próximo apartado.

4. Algunas consecuencias

En una novela titulada *Quality Land* del escritor Mark-Uwe Kling (2020), se presenta un país distópico en donde los algoritmos y la digitalización se han expandido a todos los aspectos de la vida. El gobierno del país es manejado por algoritmos que toman, según ellos, mejores decisiones que los humanos ya que están basadas en la racionalidad y no en las emociones, sentimientos o influencias externas. También los algoritmos de las empresas de venta toman las decisiones por sus clientes/humanos sobre lo que ellos desean comprar. En una queja del protagonista, de nombre Peter, contra una compañía virtual de ventas, éste le reclama que le están vendiendo productos que a él no le interesan. La compañía le indica que los algoritmos no se equivocan y que son productos que sí le interesan debido a los análisis de los contenidos que él ha buscado anteriormente. El protagonista refuta ese argumento diciendo:

> Son contenidos que yo mismo he consultado con anterioridad solo porque me los recomendaron [ustedes] asegurándome que encajaban con mis intereses… Me están escatimando la posibilidad de cambiar, porque mi pasado prescribe lo que tendré a mi disposición en el futuro… Mis opciones son como un abanico que se va cerrando con cada nuevo clic, hasta que solo puedo avanzar en una única dirección. ¡Privan a mi personalidad de todos sus ángulos y aristas! ¡Bloquean todas las desviaciones del camino de mi vida! (Kling, 2020, pp. 359-360)

Esta breve discusión muestra que una de las consecuencias de la tecnología digital es la cancelación de la capacidad de elegir. Recordemos que para Jean Paul

Sartre uno de los elementos de la condición humana era la libertad y esa libertad tiene como fundamento la capacidad de elección: "…la libertad es libertad de elegir" (Sartre, 1995, p. 261). Con la tecnología digital esa elección se prefabrica por los algoritmos y se presentan como elección propia. Esto lleva a interrogarse sobre en quién recae la autoridad. Las democracias se fundamentaron en la autoridad de su ciudadanía, precisamente, porque se suponían seres libres. Ante la ausencia de esa libertad la autoridad se traspasa al algoritmo y a la industria digital. Este es el planteamiento que realiza Yuval Noah Harari (2020) ya que los aparatos biométricos digitales pueden conocer nuestros estados de ánimo, sensaciones, decisiones, entre otros. Con esa dataificación de todos los aspectos de la vida, entonces los algoritmos podrían tomar decisiones por nosotros o los poseedores del control de la "nube" (cloud) podrían predecir conductas y establecer políticas que regulen ciertas prácticas o sectores poblacionales. Como ejemplo de ello, el plan de acción sobre AI aprobado por Trump incluye la recomendación para que en la programación de los algoritmos se elimine cualquier referencia a la diversidad, equidad, inclusión y cambio climático (The White House, 2025).

De igual forma, hoy en día hay vehículos de motor que poseen una cámara en el volante que va registrando el estado de ánimo del conductor y le avisa que debe alinearse si, por ejemplo, éste se queda dormido mientras conduce. También le emite un sonido de seguridad si el conductor decide tapar la cámara para evitar el registro de su expresión facial. (Volvo, 2024) En este ejemplo, ¿quién es la autoridad? ¿El conductor o el algoritmo del vehículo? Esto mismo podría ocurrir en otros aspectos de la vida, creando una forma de "dictadura digital" ya que la autoridad individual es traspasada a los algoritmos. Recordemos que ya el gobierno de China ha implantado el *Integrated Joint Operation Platform (IJOP)* que forma parte de un sistema de monitoreo social que extrae datos de todas las actividades de sus ciudadanos para predecir acciones criminales (Wang, 2019). De igual forma el *Sistema de Crédito Social* que recopila datos de sus ciudadanos para calificar comportamientos y dirigir a la ciudadanía a fomentar conductas "virtuosas" (Pictet Asset Management, 2019). Muchas interrogantes se pueden levantar con estas prácticas digitales ya que no sabemos quién

define una "conducta virtuosa" o que prácticas pueden ser consideradas criminales en un contexto particular de la historia. Por otra parte, el control de datos en manos privadas les brinda un poder exorbitante sobre diversos aspectos políticos, económicos y sociales. Por ejemplo, se reseñó en la prensa que 42,000 terminales de Starlink, propiedad de Elon Musk, son utilizadas por Ucrania para propósitos militares (Satarino & Scott Reinhald, 2023) y la misma compañía Space X mantiene 8,000 satélites Starlink orbitando el planeta y en una competencia con las empresas chinas que intentan alcanzar el mismo número (Gebrekidan, 2025).

En el caso de Puerto Rico, a pesar de la ausencia de estudios significativos, sabemos que la digitalización ha penetrado en diversos aspectos de la vida cotidiana. Con una población total de 3.24 millones en 2025; el 88%, de dicha población, tiene conectividad a un celular; 87% a Internet y un 73.4 es usuario de alguna red social (Kemp, 2025). En un estudio experimental, no publicado, que realizamos junto a estudiantes graduados sobre el tiempo diario promedio dedicado a la pantalla del celular, entre personas mayores de 18 años, encontramos que, del total de participantes, el 22% le dedica de 1 a 3 horas promedio diaria; un 47% le dedica un promedio diario de 4 a 7 horas en pantalla y un 31% le dedica de 8 horas a más de 10 horas diarias en pantalla (López Román, 2025). En otras palabras, un 78% de los participantes del estudio, le dedican de entre 4 a de 10 horas o más promedio al día frente a la pantalla del celular. Si eso se traduce a extracción de datos y rendimiento en valor del mercado, posiblemente estaríamos hablando de datos muy significativos. Más aún, cuando esa información está alojada en servidores de compañías privadas. En Puerto Rico, los principales proveedores de alojamiento de los datos se encuentra Amazon 30%, Google Cloud 24% Cloudflare 24% (Built With, 2025). Esas empresas dominan el 78% del total de alojamiento web de la información que se genera a través de la infraestructura digital. El mercado de almacenamiento de información en "nubes" (Cloud) se espera que genere, en 2025, un rendimiento de 536 millones de dólares con un crecimiento anual proyectado de 20.26% (Statista, 2025).

De igual forma el Gobierno de Puerto Rico aprobó la Ley 75 (2019) con el propósito de crear la oficina del Puerto Rico Innovation and Technology Service

(PRITS) con la intención de crear un andamiaje digital del gobierno a partir de la justificación de lo que Evgeny Morozov (2015) llama el "solucionismo". Es decir, la ideología de que la tecnología solucionará las fallas y problemas gubernamentales, que lo hará más eficiente, una preocupación neoliberal. Esto nos puede llevar a cuestionar hasta qué punto el gobierno ha privatizado información pública que ahora se encuentran en manos de compañías privadas. A la misma vez, dichas compañías obtienen datos individuales de los usuarios de estas tecnologías, lo que puede llevar a formas de control individual y poblacional que todavía hay que investigar.

Enumeramos otras tres consecuencias de la industria tecnodigital respecto a las libertades y experiencias humanas. No pretendemos abarcarlas todas ya que muchas de ellas todavía están por verse, pero sí mencionar algunas de ellas para propósitos de la reflexión.

a. Consecuencias éticas

Otra consecuencia a considerarse es a qué premisas éticas responde la programación de los algoritmos para no crear discriminaciones individuales o tomar decisiones que correspondan a valores humanos y no comerciales. Sobre ello, Yuval Noah Harari (2020, p. 79) brinda el ejemplo de un vehículo automatizado que va transitando mientras su dueño duerme en el asiento del "conductor". De pronto, y de forma inesperada se cruza en la calle, un niño que corre detrás de un balón. El algoritmo del vehículo debe tomar una decisión; o atropella el niño o se cambia al carril contrario donde viene un camión a toda velocidad y como resultado el dueño del vehículo morirá. ¿Qué decidirá el vehículo? ¿Protegerá la propiedad del dueño o protegerá al niño? De igual forma, si la extracción de datos depende de los usuarios. ¿Qué ocurre en países dónde la expansión del Internet no está desarrollada? Esos datos y su experiencia de vida no están recogidos en los algoritmos y, por tanto, habrá una parte de la experiencia humana excluida.

b. Digitalización de la realidad y el estatus de la verdad

Como plantea Juan Luis Suárez (Suárez, 2023), a nivel ontológico la realidad se va almacenando y traduciendo en formato digital; que no es otra cosa que *bits* de

información. De ahí que la realidad se convierta en lo digital. En otras palabras, no solo lo digital es real, sino que la realidad es digital. Quizás por ello, vemos cómo en conciertos, cenas o eventos las personas sacan su celular y graban lo que está ocurriendo. Como si la experiencia en sí, no mediada por lo digital, no fuera suficiente y tuvieran que digitalizarla para hacerla real y, por lo tanto, vivible. Junto con el plano ontológico se encuentra el estatus de la verdad. ¿Qué se entiende por verdad en el mundo digital? Lo que parece ser verdadero es lo que está en la realidad digital. Las figuras de autoridad tradicionales (p.e. profesores, médicos, sacerdotes, etc.) quedan opacadas ante las "verdades" pronunciadas en las redes sociales, sistemas de Inteligencia Artificial o en el Internet. El hecho de que esa realidad y verdad digital esté en manos de una oligarquía tecnológica supone que son ellos los que poseen el monopolio de lo real y de la verdad. De hecho, es una realidad digital binomial, racionalizada y cuantificada ya que está hecha de cálculos matemáticos y en códigos de unos y ceros.

c. La fragmentación de la experiencia y la vida grupal

En *La Corrosión del Cáracter*, Richard Sennett (2000) ya apuntaba hacia la fragmentación de la experiencia laboral debido a las nuevas formas de organización del trabajo en el capitalismo. Esa fragmentación se ha extendido a través de las redes sociales y plataformas digitales creando "burbujas" o "cámaras de ecos" donde se refuerzan ideas y pensamientos de un mismo sector poblacional. Esto fragmenta la experiencia grupal de la diferencia y la alteridad; en la que se podía matizar y contrastar experiencias distintas. Ese encuentro con la diferencia es fundamental en las democracias. Ante su ausencia se crean odios e intolerancias entre grupos y una lucha por imponer la creencia de un solo grupo. Se trata entonces de individuos conectados pero solitarios, que se asemejan más a un animal aislado en un laboratorio digital (Suárez, 2023, p. 24). De ahí, que las formas de organización tradicionales, como lo son la familia, comunidades, naciones-estados, quedan fracturadas y así también queda fracturado el relato, esas narrativas que construían un sentido colectivo y nos permitían hacer sociedad (López Mondéjar, 2024).

5. Conclusión

A modo de conclusión rescatamos la idea de libertad provista por Byung-Chul Han (2014, p. 8) que relaciona la libertad con la amistad o, destacando el carácter relacional de la vida humana. El vínculo que realiza Byung-Chul Han es de carácter etimológico ya que libertad y amistad comparten una misma raíz. En inglés, libre es "free" y amigo es "friend". De igual, forma en alemán, libre es "frei" y amigo es "freund". En ese sentido, la libertad se aleja mucho de la propuesta que nos ha presentado el neoliberalismo por las pasadas décadas. Una propuesta basada en el sujeto de rendimiento, en la libertad del mercado, en la competencia individual y en el éxito personal. La libertad, como plantea Han, solo se logra dentro de la comunidad y es en el "realizarse mutuamente" que se puede lograr la libertad personal (Han, 2014, p. 8). De esta forma, el neoliberalismo ha promovido muchas cosas menos la libertad. Ha promovido la precarización de la vida, desigualdad, autoritarismos y ganancias excesivas para un pequeño sector a costa, precisamente, de la libertad y de la vida colectiva que la conforma. Como menciona Laval y Dardot (2015): "La posibilidad de un vuelco político radical reside en lo siguiente: mientras que lo común era hasta ahora concebido como la gran amenaza contra la propiedad, planteada como medio y razón de vida, ahora es la misma propiedad sobre la que tenemos razones para considerarla como amenaza contra la posibilidad misma de la vida" (p. 24). Hay que rescatar el proyecto de lo común a nivel social y que incluye el fortalecimiento de la experiencia democrática y la colectivización de los datos que, la oligarquía tecnológica, nos han extraído de nuestra experiencia cotidiana.

Referencias

Adorno, T., Else Frenkel, D. L., & Sanford, R. N. (1969). The Authoritarian Personality. En M. &. Horkheimer, *Studies in Prejudice.* Nueva York: Harper and Row.

Atiles, J. (2025). *Crisis by Design: Emergency Powers and Colonial Legality in Puerto Rico.* Stanford: Stanford University Press.

Bourdieu, P. (2014). ¿Qué significa hablar? En L. &. Itchart, *Prácticas Culturales* (págs. 76-78). Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Brown, W. (2015). *Undoing the Demos: Neoliberalism's Stealth Revolution.* New York: Zone Books.

Built With. (1 de julio de 2025). *Cloud Hosting Usage Distribution in Puerto Rico*. Obtenido de Built With: https://trends.builtwith.com/hosting/cloud-hosting/country/Puerto-Rico

Claridad. (18 de mayo de 2022). Editorial: Crece la comparsa de los corruptos. *Claridad*, pág. np.

Cohen, J. (20 de febrero de 2025). *The AI Economy's Massive Vulnerability.* Obtenido de Foreign Policy: https://foreignpolicy.com/2025/02/20/ai-economy-undersea-cables-international-data-infrastructure/

Crawford, K. (2021). *Atlas of AI: Power, Politics and the Planetary Costs of Artificial Intelligence.* New Haven & London: Yale University Press.

Dardot, P., Guéguen, H., Laval, C., & Sauvetre, P. (2021). *La Opción por la Guerra Civil: Otra historia del neoliberalismo.* Madrid: Traficantes de Sueños.

Davenport, T. &. (2001). *The Attention Economy* . Boston, Massachusetts: Harvard Business School Press.

Davies, W., & Gane, N. (2021). Post-Neoliberalism? An Introduction. *Theory, Culture & Society, 38*(6), 3-28.

Diálogo. (2018). *Puerto Rico: tercer país con mayor desigualdad social en el mundo.* Obtenido de Diálogo Universidad de Puerto Rico: https://dialogo.upr.edu/puerto-rico-tercer-pais-con-mayor-desigualdad-social-en-el-mundo/

Durand, C. (2021). *Tecnofeudalismo: crítica de la economía digital.* Adrogué/Donostia: La Cebra/Kaxilda.

Escalante Gonzalbo, F. (2016). *Historia Mínima del Neoliberalismo.* Madrid: Turner Publicaciones.

Gebrekidan, S. (23 de julio de 2025). *This Was Supposed to Be the Year China Started Catching Up With SpaceX.* Obtenido de The New York Times:

https://www.nytimes.com/interactive/2025/07/23/world/asia/starlink-spacex-musk-china-satellites.html

González Meyer, R. (2019). Arritmias y Recovecos del Post-Neoliberalismo en Amércia Latina. *Revista de la Academia, 27*, 42-77.

Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica.* Barcelona: Herder.

Han, B.-C. (2024). *La Sociedad del Cansancio.* Barcelona: Herder.

Harvey, D. (2007). *A Brief History of Neoliberalism.* New York & Oxford: Oxford University Press.

Instituto de Estadísticas de Puerto Rico. (nd). *Tendencia histórica de los nacimientos y defunciones en Puerto Rico 1888-2023.* Obtenido de State Data Center de Puerto Rico (SDC-PR): https://censo.estadisticas.pr/node/501

Kemp, S. (3 de marzo de 2025). *Digital 2025: Puerto Rico*. Obtenido de DataReportal: https://datareportal.com/reports/digital-2025-puerto-rico

Kling, M.-U. (2020). *QualityLand.* Barcelona: Tusquets Editores.

Laruffa, F. (2024). Making Sense of (Post) Neoliberalism. *Politics & Society, 52*(4), 586-629.

Laval, C., & Dardot, P. (2015). *Común: Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI.* Barcelona: Gedisa.

Ley 75. (25 de julio de 2019). *Ley de la Puerto Rico Innovation and Techology Service (PRITS).* Obtenido de Biblioteca Virtual de OGP-Gobierno de Puerto Rico: https://bvirtualogp.pr.gov/ogp/BVirtual/LeyesOrganicas/pdf/75-2019.pdf

López Mondéjar, L. (2024). *Sin relato: atrofia de la capacidad narrativa y crisis de la subjetividad.* Barcelona: Anagrama.

López Román, F. (2025). *Tiempo en pantalla y redes sociales (estudio en proceso)*. San Juan, PR: no publicado .

Lorey, I. (2016). *Estado de inseguridad, gobernar la precariedad.* Madrid: Traficantes de Sueños.

Marcuse, H. (2001). *Guerra, Tecnología y Fascismo (textos inéditos)*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Marx, K. (2002). *El Capital Tomo I, Vol. 1.* Argentina: Siglo XXI.

Marx, K., & Engels, F. (1974). *La Ideología Alemana.* Montevideo/Barcelona: Pueblos Unidos/Grijalbo.

Morozov, E. (2015). *La locura del solucionismo tecnológico.* Madrid/Argentina: Katz.

Ostry, J., Loungani, P., & Furceri, D. (June de 2016). Neoliberalism: Oversold? *Finance & Development, 53*(2).

Pictet Asset Management. (agosto de 2019). *China: cómo funciona el sistema de crédito social* . Obtenido de Pictet Asset Management: https://am.pictet.com/pictetparati/invertir-en-innovacion/2020/china-como-funciona-el-sistema-de-credito-social

Ríos, I. (2023). *El estado de la situación Económica Actual y su impacto en la clase trabajadora.* San Juan, PR: Instituto de Relaciones de Trabajo, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Rodríguez Castro, F. (12 de junio de 2023). *La desigualdad de ingresos en Puerto Rico.* Obtenido de Birling Capital Advisors: https://www.birlingcapital.com/publications/LadesigualdaddeingresosenPR.ReporteCompleto.pdf

Roselló, P. (1992). *Programa de Gobierno 1993-1996.* Obtenido de Biblioteca Virtual de OGP-Gobierno de Puerto Rico: https://bvirtualogp.pr.gov/ogp/Bvirtual/reogGubernamental/PDF/Programas/P1993.pdf

Sartre, J. (1995). (La Libertad) El Ser y la Nada. En L. &. Gómez, *Problemas de la Filosofía* (págs. 255-270). San Juan, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Satarino, A., & Scott Reinhald, e. a. (28 de julio de 2023). *Elon Musk's Unmatched Power in the Stars.* Obtenido de The New York Times: https://www.nytimes.com/interactive/2023/07/28/business/starlink.html

Schleifer, T., & Krueger, A. (18 de enero de 2025). *A Trump Party Hosted by Peter Thiel, With All of Sillicon Valley.* Obtenido de The New York Times: https://www.nytimes.com/2025/01/18/us/politics/trump-party-peter-thiel-zuckerberg-vance.html

Sennett, R. (2000). *La Corrosión del Carácter.* Barcelona: Anagrama.

Smith, A. (nd). *La Riqueza de las Naciones* . Río Piedras: Publicaciones de Estudios Generales-Universidad de Puerto Rico.

Statista. (2025). *Public Cloud-Puerto Rico*. Obtenido de Statista: https://www.statista.com/outlook/tmo/public-cloud/puerto-rico?currency=USD#revenue_340194

Suárez, J. L. (2023). *La Condición Digital* . Madrid: Trotta .

The White House. (23 de enero de 2025). *Fact Sheet: President Donald J. Trump Takes Action to Enhance America's AI Leadership.* Obtenido de The White House: https://www.whitehouse.gov/fact-sheets/2025/01/fact-sheet-president-donald-j-trump-takes-action-to-enhance-americas-ai-leadership/

The White House. (julio de 2025). *Winning the Race: America's AI Action Plan* . Obtenido de The White House: https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2025/07/Americas-AI-Action-Plan.pdf

Varoufakis, Y. (15 de abril de 2025). *Neoliberalism is Dead. Say Hello to Technolordism.* Obtenido de Yanis Varoufakis: https://www.yanisvaroufakis.eu/2025/04/15/neoliberalism-is-dead-say-hello-to-techlordism/

Varoufakis, Y. (2024). *Technofeudalism: What Killed Capitalism.* New York & London: Melville House Printing.

Velázquez-Estrada, A. (2022). *Perfil del Migrante 2021-22.* San Juan, PR: Instituto de Estadísticas de Puerto Rico.

Volvo. (15 de mayo de 2024). *Driver Alert*. Obtenido de volvocars.com: https://www.volvocars.com/es/support/car/ex30/article/47d2c97fd33effd3c0a8cc3718c999b7-c3a4bab1efeb951fc0a8b09723381172-8664b2fa77a7e089c0a8296870d1a409/

von Mises, L. (1968). *Socialismo.* Buenos Aires: Instituto Nacional de Publicaciones de Buenos Aires.

Wang, M. (1 de mayo de 2019). *China's Algorithms of Repression.* Obtenido de Human Rights Watch: https://www.hrw.org/report/2019/05/01/chinas-algorithms-repression/reverse-engineering-xinjiang-police-mass

Wong, M. (23 de julio de 2025). *Donald Trump is Fairy-Godmothering AI.* Obtenido de The Atlantic:

https://www.theatlantic.com/technology/archive/2025/07/donald-trump-ai-action-plan/683647/

Yuval, N. H. (2020). *21 lecciones para el siglo XXI.* Barcelona: Penguin Random House.

Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism.* New York: Public Affairs.